

## Eguino

Poco más de un mes antes de comenzar los sucesos que vamos a detallar, la provincia y diócesis de Santander sufrió una fuerte sacudida: la muerte, el 6 de mayo de 1961, del que durante 32 años había sido su obispo, monseñor José María Eguino y Trecu.

Nacido en Azcoitia (Guipúzcoa) el 16 de octubre de 1881, José Eguino era primo del padre José María Nemesio Otaño Eguino (1880-1956) y del diputado Trecu. Cursó el bachillerato con los jesuitas en Orduña, con brillantes notas y en 1896 marchó a Salamanca a estudiar primer año de Filosofía. Desde 1898 continuó estudiando en el seminario (Universidad Pontificia desde 1904) de Comillas, creado en 1890 a instancias del jesuita Tomás Gómez Carral, por el primer marqués de Comillas, Antonio López López, y su hijo Claudio López Bru. Allí se doctoró en Teología en 1903 y en Derecho canónico en 1906.

Después de ser ordenado sacerdote (31 de marzo de 1906) en el seminario de Corbán (Santander), fue coadjutor en la parroquia del Santuario mariano de Itziar, desde 1909 en la de San Vicente en San Sebastián y desde 1917, siempre dentro de la entonces diócesis de Vitoria, párroco de Nuestra Señora de Juncal en Irún.

Once meses después de la defunción del obispo Juan Plaza en Santander (10 de julio de 1927), Alfonso XIII nombró a Eguino obispo de esa diócesis por decreto de 11 de junio de 1928, noticia a la que el nombrado reaccionó así, según el entrevistador Txibirisko, de *El Pueblo Vasco* de San Sebastián, citado el 12 de junio de 1928 en la página 1 del *Heraldo Alavés*:

-Si yo hubiera sido –nos dice- un cura de Catedral, acostumbrado al Palacio Episcopal, conocedor de a vida catedralicia... ¡Pero si yo no he sido más que cura de casheros...! Ahora me será muy difícil

acostumbrarme. Yo he predicado más veces en euskera que en castellano...

Pío XI confirmó ese nombramiento en octubre, y Eguino fue consagrado por el nuncio de Su Santidad en España, Federico Tedeschini, el 13 de enero de 1929 en Irún, haciendo su entrada solemne el 17 de febrero siguiente en Santander, donde pronto destacó en seguir las indicaciones del Papa para promover la Acción Católica, particularmente entre los jóvenes.

Durante la Revolución de 1936 fue encarcelado, pero supuestamente por gestiones del gobierno vasco, lo liberaron y marchó al exilio antes de poder regresar a su diócesis tras la victoria de las tropas nacionales. Alberto Garate y Miren Izagirre hablan así de él en la enciclopedia Auñamendi:

Fue uno de los escasísimos obispos españoles que, durante la época del Nacional-catolicismo, insistió públicamente en la necesidad de la reconciliación, de evitar los odios y venganzas, del perdón como cimiento de paz. Tampoco redujo el enfrentamiento cívico-militar al aspecto religioso, sino que admitió su carácter social de lucha de clases, repartiendo las culpas entre ambos sectores.

En la enciclopedia vasca se recuerda también que compuso dos himnos a sendas vírgenes, una vasca y otra cántabra:

Fue un gran aficionado a la música durante toda su vida. Tocaba el órgano, el clarinete y el tambor, y compuso diversas obras fundamentalmente religiosas, entre ellas: "Himno a la Virgen del Juncal de Irún", "Himno a la Virgen Bien Aparecida de Santander", "Himno a la Virgen del Mar de Santander", una salve y "Hosanna".

Tras la guerra, Eguino y Trecu reedificó el seminario de Corbán y la catedral, destruida en el incendio de 1941, en 1955 coronó la imagen de La Bien Aparecida (patrona de Santander y provincia desde 1906) y vio el territorio de su diócesis aumentado en más de 200 parroquias.

Desde 1956 contó con la ayuda de monseñor Doroteo Fernández Fernández, obispo auxiliar al que él mismo consagró en la catedral de León el 3 de junio de ese año, y que tras la muerte de Eguino se convertiría en administrador apostólico de la diócesis de Santander, a la espera del nombramiento de un nuevo obispo titular.

Doroteo Fernández había nacido el 13 de marzo de 1913 en Huelde (León, derruido en 1987 ya que iba a quedar parcialmente sepultado por el pantano de Riaño). Tras sus estudios en Riaño y en el Seminario de León, se doctoró en Teología en la Universidad Gregoriana de Roma y se licenció en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico de la misma ciudad. En Roma fue ordenado sacerdote el día de su 24º cumpleaños (13 de marzo de 1937). Al acabar la guerra civil regresó a León para hacerse cargo de la cátedra de la Sagrada Escritura en el seminario. El 10 de marzo de 1956 el papa Pío XII lo nombró obispo auxiliar de Santander.

Una vez que el nuevo obispo Beitia llegó a Santander, Fernández fue obispo auxiliar de Badajoz (desde el 19 de febrero de 1962, sustituyendo precisamente a Beitia, que desde 1955 había sido auxiliar en la diócesis pacense) y titular de esa misma sede desde el 22 de julio de 1971 hasta su resignación el 15 de enero de 1979. Murió el 10 de julio de 1989 en Santander.

La Virgen de la Bien Aparecida es una imagen de 21 cm hallada en el año 1605 en la ventana de una ermita en el alto de Marrón, municipio de Ampuero. Desde 1752 es patrona de los cántabros residentes en Madrid, donde fundaron la llamada Congregación de Nacionales de las Montañas de Burgos o simplemente Congregación de Nacionales de la Montaña, pues integraba comarcas de Burgos y Palencia, e incluso los valles asturianos de Peñamellera y Ribadeneira. Su fiesta se celebra el 15 de septiembre.

El himno que compuso el obispo Eguino, con música de Cándido Alegría, reza:

¡Oh Virgen querida, Bien Aparecida! Reina nuestra eres, danos tu favor. En la cumbre alzaste tu trono de gloria, alza en nuestros pechos un trono de amor.

Tienes nuestro cielo para Ti doseles. Tienes por alfombra campos de verdor: Hacia a Ti subiendo miles de hijos fieles, cantan como alondras cánticos de amor.

¡Oh Virgen querida, Bien Aparecida!

Oye si gemimos nuestro acerbo llanto. Trueca los lamentos en triunfal clamor. Oye complacida nuestro alegre canto, si del pecho brotan himnos en tu honor.

Por su parte, la ermita de la Virgen del Mar, en la isla del mismo nombre (en San Román de la Llanilla, municipio de Santander) se construyó hacia 1400, si bien la imagen existía al menos en 1315, y fue reconstruida entre 1684 y 1696, con retablo contratado en 1712.

En cuanto a la ampliación de la diócesis (erigida por Benedicto XIV el 12 de diciembre de 1754 con territorios de las archidiócesis de Burgos y Oviedo, permaneciendo como subordinada –sufragánea- de esta última), fue consecuencia de la obligación impuesta por el Concordato de 1953 de adaptar su territorio al de la provincia de Santander.

En 1955 pasó a la diócesis de Santander el territorio ovetense de Tresviso; en 1956 el arciprestazgo palentino de Bedoya (Liébana; que en 1955 había pasado a León), así como seis parroquias purriegas (del Valle de Polaciones, el más alto de Cantabria, en el curso alto del río Nansa, entre la parte sur de Peña Sagra y la estación de esquí de Alto Campoo) desde Palencia; y los arciprestazgos de Reinosa, Santa Cruz, Valdeprado y la Rasa desde Burgos. Permaneció unido a la diócesis de Santander el Valle burgalés de Mena (36 parroquias)

y quedó en la diócesis de Bilbao el municipio cántabro de Villaverde.

Si algo había destacado en el pontificado del obispo Eguino fue su preocupación por el seminario, inaugurado en 1852 con el nombre de Santa Catalina de Monte Corbán. Allí fue ordenado sacerdote Eguino, a pesar de pertenecer a la diócesis de Vitoria y haber estudiado en Salamanca y Comillas.

Después de la guerra, durante la que fue empleado como campo de concentración, el obispo decía que el seminario no era “más que una ruina que clama al cielo”, llegando a afirmar a sus diocesanos, en un discurso publicado el 19 de abril de 1942 por el *Boletín Oficial de la Diócesis*, que “Santander no tiene seminario”:

Es este un hecho que os debe causar profunda inquietud. Triste es, en verdad, no tener Catedral, ni parroquias, ni casa de Acción Católica, ni Palacio episcopal, ni otras cosas necesarias para el debido incremento de nuestra vida cristiana; pero es muchísimo más triste y de consecuencias incomparablemente más deplorables, no tener Seminario. Para un pueblo católico que conoce y ama su Religión, esta es la más grande de las desventuras. Sin Seminario, no hay sacerdotes. Sin sacerdotes, no hay Iglesia...

El obispo reunió en el Ateneo de Santander a las fuerzas vivas de la ciudad, presentándoles un proyecto de reconstrucción que ascendía a cuatro millones de pesetas. Un plan que competía con otros muchos, habida cuenta de la destrucción sufrida por Santander en el incendio de la noche del 15 al 16 de febrero de 1941.

Pasados diez años, se había dado la vuelta a la estadística decadente que lamentaba Eguino en 1942. Entonces hablaba de los 2.254 sacerdotes de la diócesis de Santander en el siglo XVIII, que se habían quedado en 445. En 1930 había 189 seminaristas, pero a punto de estallar la Revolución en 1934 quedaban solo 112. Ya en la posguerra, cada año morían entre 15 y 20

sacerdotes, pero nunca pasaban de 10 los ordenados. Frente a 275 parroquias con sacerdote, había 109 que no tenían uno con dedicación exclusiva.

La primera promoción del nuevo seminario de Corbán, que había comenzado sus estudios en la Universidad Pontificia de Comillas, se ordenaba el 22 de junio de 1952 en la parroquia santanderina de Santa Lucía. Eran 22, más del doble de los 10 sacerdotes fallecidos ese año en la diócesis.

Eguino no llegaría a ver reconstruida la iglesia del seminario de Corbán, que inauguraría monseñor Doroteo Fernández en 1963, pero luchó tanto por el seminario que él mismo se puso un mote, según escribía en un carta dirigida a los párrocos en 1948:

Fuertes aldabadas se oirán pronto en las casas de la Montaña. ¿Quién es el que está llamando a la puerta? Os preguntarán. Respondedles que es el importuno de Corbán. El importuno de Corbán que confiado acude a sus amigos, pidiéndoles el óbolo seminarístico de un puñado de alubias. Mientras vosotros recogéis lo que generosamente os han de dar, yo estaré pidiendo a Dios, se realice en ellos aquella sentencia del Espíritu Santo: *Honra al Señor con tu hacienda y tus trojes se hendirán de hartura y tus lagares rebosarán de vino.*